



Vol. 14 No. 4

Diciembre de 2011

## RESILIENCIA Y PERSONALIDAD EN ADULTOS

Norma Ivonne González Arratia López Fuentes<sup>1</sup> y José Luis Valdez Medina<sup>2</sup>  
Universidad Autónoma del Estado de México

### Resumen

Este estudio tiene como propósito investigar la relación entre personalidad desde el modelo de los cinco factores y resiliencia en una muestra de adultos voluntarios de la ciudad de Toluca. La muestra está conformada por 74 participantes, de ambos sexos entre 24 y 59 años de edad. Se les aplicaron dos instrumentos: cuestionario de resiliencia (González Arratia, 2011) y el inventario de personalidad NEO PI-R (Costa y McCrae, 2008). De acuerdo a las puntuaciones obtenidas en inventario, para toda la muestra se observó una puntuación alta en neuroticismo (N), baja en extraversion (E), apertura (O) y responsabilidad (C) y muy bajo en amabilidad (A). De acuerdo al puntaje total de resiliencia se dividieron en baja, moderada y alta, en el que se encontró que el grupo clasificado con baja puntuación en resiliencia presenta en mayor medida: ansiedad, hostilidad, depresión e impulsividad (factor neuroticismo) mientras que el grupo considerado con alta resiliencia, hay mayor sentido del deber (factor responsabilidad). El análisis de correlación de Pearson mostró que la puntuación total de resiliencia se relacionó negativamente con el factor neuroticismo de personalidad. Respecto a las variables edad y el sexo no se encontraron diferencias significativas en las variables estudiadas. Mediante el análisis de regresión por pasos se obtuvo que el factor neuroticismo y apertura son los factores que contribuyen a la explicación de la resiliencia en un 31.7% el resto de los factores no fueron predictores de la resiliencia. Estos resultados coinciden en que se trata de un

<sup>1</sup> Doctora en Investigación Psicológica. Profesor Investigador de tiempo completo de la Facultad de Ciencias de la Conducta. Correo nigalf@yahoo.com.mx. Proyecto registrado en la U.A.E.M. Clave: 2369/2010SF. Filiberto Gómez s/n Km 1.5 carretera Toluca Naucalpan, Col. Guadalupe, C.P. 50110, Toluca, Edo. de México.

<sup>2</sup> Doctor en Psicología Social. Profesor Investigador de tiempo completo de la Facultad de Ciencias de la Conducta. ochocedros@live.com.mx

perfil de personalidad vulnerable caracterizado por un alto neuroticismo. Se recomienda continuar con la investigación en una muestra ampliada, lo cual dará mayor luz al estudio de la resiliencia en los adultos.

**Palabras Clave:** Resiliencia, personalidad, cinco grandes, adultos.

## RESILIENCE AND PERSONALITY IN ADULTS

### ABSTRACT

This study aims to investigate the relationship between personality from the five factors model and resilience in a sample of adult volunteers from the city of Toluca. The sample consisted of 74 participants, of both sexes between 24 and 59 years of age. They used two instruments. Resilience Questionnaire (González Arratia, 2011) and the personality inventory NEO PI-R (Costa and McCrae, 2008). According to scores on inventory for the entire sample showed a high score on neuroticism (N), low in extraversion (E), openness to experience (O) and conscientiousness (C) and very low in agreeableness (A). According to the resilience total score were divided into low, moderate and high which found that the group classified with resilience scores presented in greater anxiety, hostility, depression and impulsivity (neuroticism factor). The Pearson correlation analysis showed that the total score for resilience was negatively related to neuroticism factor of personality. Regarding the variable age and gender were not significant differences in the variables studied. By stepwise regression analysis it was found that the factor neuroticism and openness are the factors that contribute to the explanation of resilience by 31.7% on all other factors were not predictors of resilience. These results agree that it is a vulnerable personality profile characterized by high neuroticism. We recommend further research in an extended sample, which will give more light to the study of resilience in adults.

**Key words:** Resilience, personality, big five, adults.

### INTRODUCCIÓN

El estudio de la personalidad es relevante en la psicología porque permite entender en forma aproximada los motivos que llevan al hombre a actuar, opinar, sentir, además, aumenta la probabilidad de poder predecir con mayor exactitud la conducta de un individuo y ayuda a conocer cómo se interrelacionan los diferentes factores que integran la personalidad (Cueli, Reildl, Martí, Lartigue y Michaca, 2002).

Entre las diversas definiciones de personalidad, Allport (en Cueli et al. 2002) la considera como la organización dinámica de los sistemas psicofísicos dentro del individuo que determinan su ajuste único al medio, y afirma que la personalidad establece relaciones entre lo individual y su medio, tanto físico como psicológico, algunas veces con el predominio de éste y otras a la inversa (p290). La influencia simultánea entre lo hereditario y lo ambiental que van dando origen y conformando la personalidad lo explica Reyes Lagunes (1996) al indicar que la personalidad del individuo determina la peculiaridad de su conducta y, puesto que es aprendida, está influenciada por la cultura en la que se desarrolla. Además, también influyen factores hereditarios (incluyen aspectos biológicos tales como la complejión, sexo, entre otros), factores familiares (expectativas, creencias, actitudes) y por las fuerzas que se derivan de la pertenencia a ciertos grupos sociales (nivel socioeconómico, medio urbano).

En la actualidad existe un cierto consenso y se acepta como modelo más cercano al constructo de personalidad al modelo denominado de los cinco grandes o cinco factores de Costa y McCrae (2008). Según este modelo, las dimensiones globales que subyacen a la personalidad son: neuroticismo, extraversión, apertura, amabilidad y responsabilidad. Estos cinco factores representan las dimensiones fundamentales que están en la base de los rasgos identificados tanto en el lenguaje natural como en los cuestionarios psicológicos, además de que ofrece la mejor representación sobre las dimensiones más generales de la estructura de la personalidad y se basa en la idea de que los rasgos se ordenan en jerarquías desde los más generales (factores) a los más concretos (facetas).

La estructura de los rasgos de personalidad ha sido descrita de acuerdo a este modelo de los cinco factores en diversas investigaciones (Villa, 2007). Estas han puesto de manifiesto que en específico las escalas del NEO PI-R es aplicable en la investigación, dado que proporcionan una evaluación global de las mayores dimensiones de la personalidad y un amplio abanico de rasgos más específicos, además de que constituye una herramienta útil en casi todas las investigaciones sobre aspectos de la personalidad.

Al respecto, se ha investigado que los cinco factores de personalidad se relacionan con muchas variables psicológicas, tales como: medidas de temperamento (Little, Lecci y Watkinson, 1990), necesidades y motivación (McCrae y Costa, 1992), afrontamiento (McCrae, 1984), asertividad (Ortiz, 2006) agotamiento emocional (García-Izquierdo, Villagrassa y García-Izquierdo, 2009) maquiavelismo (Uribe, Contreras, Sánchez y García, 2008) bienestar subjetivo (Costa y McCrae, 1980), trastornos de personalidad (Costa y McCrae, 2008), medidas de inteligencia (Costa y McCrae, 2008) y rendimiento académico (McCrae, Costa y Piedmont, 1993) entre otras, en las que, en términos generales se han observado relaciones entre los rasgos de personalidad y la variable estudiada.

Antecedentes respecto al uso y replicabilidad en México del modelo factorial de los cinco grandes de personalidad es la investigación de Ortiz (2006) en donde explica que es posible la replicabilidad del modelo de los cinco grandes en muestras de estudiantes mexicanos; además, considera que la teoría de los cinco grandes de McCrae y Costa (1996) provee una base teórica sobre la universalidad cultural de las dimensiones de la personalidad. En su teoría, ciertas tendencias básicas, incluyendo las dimensiones de los cinco grandes son vistas como algo que tiene bases biológicas y genéticas. Estas tendencias básicas se combinan con influencias del ambiente, incluyendo la cultura para influenciar las adaptaciones características de los individuos, tales como el autoconcepto, motivaciones personales y actitudes.

Asimismo, se han reportado estudios sobre la estructura mexicana de personalidad, ejemplo de ello son las investigaciones de Rodríguez de Díaz y Díaz Guerrero (1997), Rodríguez y Church (2003). Asimismo, McCrae y Terraciano (2005) quienes sugieren que los cinco grandes es replicable en México, aunque no examinaron directamente la estructura con participantes que contestaron el inventario en formato de autoreporte (Ortíz, 2006). Por su parte, Uribe-Prado (2002) basado en el modelo de los cinco grandes desarrollo una nueva versión llamada cinco factores mexicanos de personalidad (5FM), en donde encontró que

el sexo, edad, grado de estudios, área profesional y tipo de empresa donde laboran los sujetos se relacionan significativamente con la personalidad.

Por otro lado, en la literatura sobre el tema el concepto de resiliencia ha alcanzado una gran discusión y ha sido estudiada por diversas disciplinas incluyendo: psicología, psiquiatría, sociología y más recientemente por la biología, endocrinología y neurociencias (Herrman, Stewart, Díaz-Granados, Berger, Jackson y Yuen, 2011). Sin embargo, no existe aún un consenso para su definición. Ha sido definida como la capacidad de adaptación exitosa por parte del individuo que ha vivido eventos vitales adversos e incluso estresores traumáticos (Garmezy, 1991) También se ha considerado como un rasgo relativamente global de la personalidad que le permite a la persona una mejor adaptación a la vida (Masten, 1999) y puede considerarse un constructo de personalidad (Block y Block, 1980) aunque otros autores consideran que es más un estado que un rasgo y, por lo tanto modificable y plantean un modelo multidimensional de resiliencia que se compone de factores como: competencia personal, confianza, aceptación positiva del cambio, control e influencia espiritual (Connor y Davinson, 2003) y también se conceptualiza como proceso, no como un rasgo (Luthar y Zelazo, 2003), más recientemente se ha conceptualizado como un proceso dinámico que involucra la interacción entre los procesos de riesgo y protección tanto internos como externos del individuo que se ponen en juego para modificar los efectos de los sucesos adversos de vida.

Es así que con ésta visión, más amplia se está de acuerdo con la definición de Suárez Ojeda (1997), en que la resiliencia significa una combinación de factores que permiten a un ser humano, afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida, y construir sobre ellos.

Entre todas las definiciones que se han revisado se necesitaba construir una definición propia de resiliencia y que es el eje central de ésta investigación, por lo que se entiende que es: el resultado de la combinación y/o interacción entre los atributos del individuo (internos) y su ambiente familiar, social y cultural (externos) para superar el riesgo y la adversidad de forma constructiva (González Arratia, 2007).

Esta definición se fue construyendo sobre la base de un proceso dinámico donde las influencias del ambiente y del individuo interactúan en una relación recíproca que permite a la persona adaptarse a pesar de la adversidad (González Arratia, 2011).

Es considerable la evidencia de que la personalidad puede influir en la resiliencia; por ejemplo Campbell-Sills, Cohan y Stein (2006) relacionaron los rasgos de personalidad y la resiliencia, obteniendo un perfil de personalidad resistente (frente a una personalidad vulnerable) caracterizado por relacionarse negativamente con el neuroticismo y positivamente con la extraversión y la responsabilidad, encontrando una pequeña relación significativa estadísticamente con apertura y ninguna relación con amabilidad. Además han observado que las personas con altas puntuaciones en resiliencia y, por tanto con un perfil de personalidad resistente, utilizan estrategias de afrontamiento más adaptativas (Tomás, Gómez-Carretero, Monsalve, Soriano y, López, 2011).

También se ha usado el modelo de los cinco grandes entre perfiles de personalidad ajustada y más vulnerable (Fayombo, 2010). Al respecto, Annalakshmi (2007) encontró que una alta resiliencia fue positivamente relacionada con la obtención de un adecuado ajuste de personalidad y confirma que los rasgos de personalidad como exhibicionismo y la impulsividad contribuyen a comprender a la resiliencia. Así, explica que la personalidad resiliente es impulsada por ciertas necesidades secundarias y en la forma en la que se hacen sentir estas necesidades por el individuo son a través de la personalidad y el comportamiento. Esto explica la dinámica de personalidad resistente.

Basados en la literatura, la mayor parte de los hallazgos evidencian que los cinco factores de personalidad influyen significativamente en la resiliencia, por lo que resultan ser un buen predictor de la resiliencia (McCrae y Costa, 1986; Campbell-Sills, et al., 2006; Villa, 2007; Waaktaar y Torgersen, 2010; Fayombo, 2010; y Tomás, Gómez-Carretero, Monsalve, Soriano y López, 2011).

También se han propuesto que algunas características de personalidad y del contexto favorecen las respuestas resilientes (Bonanno, 2004). Por su parte Damatteis (2010) explica que es necesario estudiar de manera empírica las

características de los rasgos de personalidad que se relacionan con la mayor probabilidad de un funcionamiento personal, en el cual, el modo de ser constituya en sí mismo un recurso de resiliencia. Además, es necesario evaluar y analizar en qué medida características de personalidad pueden constituir rasgos resilientes.

Hasta ahora la mayoría de los estudios en resiliencia se ha aplicado en muestras de niños y adolescentes en situaciones extraordinarias (González Arratia, 2007, 2011). Sin embargo, las características procesuales de personalidad resilientes no tiene por que limitarse a estos entornos, ni exclusivamente a estas edades. En la actualidad su campo de acción no se restringe a este sector de la población ya que también es posible estudiar la resiliencia en población adulta (Moreno, Hernández y Herrer, 2005).

Por lo tanto, con base en estos referentes teóricos en este estudio se plantean los siguientes objetivos:

1. Describir las características de personalidad desde el modelo de los cinco factores propuestos por Costa y McCrae (2008) en una muestra de adultos voluntarios.
2. Describir las características resilientes propuestas por González Arratia (2011).
3. Establecer las relaciones existentes entre las dimensiones de personalidad NEO PI-R y las dimensiones de la resiliencia en una muestra de adultos voluntarios.
4. Describir las diferencias en la personalidad y resiliencia según las variables atributiva sexo y edad.
5. Estudiar el efecto de las dimensiones de personalidad sobre la resiliencia en una muestra de adultos voluntarios.

## MÉTODO

Participantes: La muestra total está compuesta por 74 adultos entre 24 y 59 años de edad (Media=42.54, DS=8.91) de ambos sexos (hombres n=29; mujeres n=45). Entre los datos sociodemográficos respecto al estado civil reportaron ser: solteros (21), casados (48), viudos (2), en unión libre (1) y divorciados (2). En

cuanto a escolaridad en mayor medida tienen licenciatura (68) y el resto (6) cuenta con maestría, todos los participantes son docentes de nivel medio superior en una universidad pública y son originarios de la ciudad de Toluca, México. Se aplicaron un total de 100 instrumentos de los cuales fueron válidos sólo 74, ya que no se completaron en su totalidad por lo que no fueron incluidos en el estudio. Es importante mencionar que en este estudio participaron de manera voluntaria, ya que la investigación con sujetos voluntarios de la población normal indica que las puntuaciones en el NEO PI-R no se distorsionan mucho por respuestas socialmente deseables (Costa y Mcrae, 2008) además se asume que las respuestas a los cuestionarios de personalidad son autoinformes verídicos de los comportamientos de las personas evaluadas (Sanz y García, 2009) ya que estas no tienen nada que ganar o perder como consecuencia de la evaluación, especialmente cuando tales evaluaciones se hacen con garantías de anonimato y confidencialidad; además de que se explicó el objetivo de investigación y aceptaron participar en este estudio, lo cual lo expresaron de manera verbal. Añadiendo a lo anterior, se consideraron los estándares éticos acerca del trabajo de investigación que indica la A.P.A.

Instrumentos: Los participantes completaron dos instrumentos.

1. La Resiliencia fue medida con el Cuestionario de Resiliencia (González Arratia, 2011). Es un instrumento de autoinforme previamente desarrollado en México que mide factores específicos de la resiliencia para niños y adolescentes, basado en los postulados de Grotberg (2006) organizados en cuatro categorías: yo tengo (apoyo), yo soy y estoy (atañe al desarrollo de fortaleza psíquica) yo puedo (remite a la adquisición de habilidades interpersonales). Consta de 32 reactivos con un formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos (el valor 1 indica nunca y el 5 siempre). Del análisis factorial exploratorio ortogonal (varimax) y con base al punto de inflexión del gráfico de sedimentación, expectativas teóricas e interpretabilidad, se optó por la solución de tres factores que explica una varianza acumulada de 37.82% y un coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach con los 32 reactivos de 0.9192, dividida en tres dimensiones que son:

- Factores protectores internos: esta dimensión se refiere a las funciones que se relacionan con habilidades para la solución de problemas así como habilidades interpersonales (Alpha= 0.8059, con 14 reactivos).
- Factores protectores externos. Se refiere a la posibilidad de contar con apoyo de la familia y/o personas significativas para el individuo (Alpha= 0.7379, con 11 reactivos).
- Empatía: denota comportamiento altruista y prosocial (Alpha= 0.7800, con 7 reactivos).

En estudios previos se obtuvo la validez y confiabilidad del instrumento de resiliencia para muestras en adultos mexicanos (González Arratia, Valdez y González, en prensa), en donde se encontró que la consistencia interna calculada con el coeficiente Alpha con los 32 reactivos fue de .0890 y una varianza explicada de 40.30%. En esta investigación se obtuvo un Alpha de Cronbach total de 0.935.

2. Inventario de Personalidad NEO PI-R de Costa y McCrae (2008). El NEO PI-R, es un inventario de autoinforme de 240 ítems con escalas tipo likert de 5 puntos (de 0 a 4) los cuales abarcan de: en total desacuerdo hasta totalmente de acuerdo. Está diseñado para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes. El NEO PI-R tiene 5 escalas básicas, cada una compuesta por 48 ítems que se corresponden con las dimensiones básicas del mismo nombre de los cinco grandes. En este estudio se utilizó la adaptación española comercial del NEO PI-R (Costa y McCrae, 2008). Los factores son:

1. Factor Neuroticismo (N): Tendencia general a experimentar sentimientos negativos como miedo, melancolía, vergüenza, ira, culpabilidad. Puntuaciones altas sugiere que los individuos son propensos a tener ideas irracionales, menos capacidad de controlar impulsos y enfrentarse peor que los demás con el estrés. Las facetas de neuroticismo son: ansiedad, hostilidad, depresión, ansiedad social, impulsividad y vulnerabilidad.

2. Factor Extraversión (E): Los extravertidos son sociables; además de la vinculación con la gente y preferencia por grupos y reuniones, son también assertivos, activos y habladores. Les gusta la excitación y la estimulación, de carácter alegre, animosos, energéticos y optimistas. En ciertos aspectos la

introversión debería considerarse como la carencia de extraversion más que como lo opuesto a ella. Así, los introvertidos son más reservados que hoscos, más independientes que seguidores. Las facetas son: cordialidad, gregarismo, assertividad, actividad, búsqueda de emociones y emociones positivas.

3. Factor Apertura(O): Las personas abiertas están interesadas tanto por el mundo exterior como por el interior. Toman en consideración nuevas ideas y valores no convencionales y experimentan tanto las emociones positivas como las negativas de manera más profunda. La apertura se relaciona con aspectos intelectuales como es el pensamiento divergente que contribuye a la creatividad. Sus facetas son: fantasía, estética, sentimientos, acciones, ideas y valores.

4. Factor Amabilidad(A): Es una dimensión de las tendencias interpersonales. La persona amable es fundamentalmente altruista. Por el contrario, la persona desagradable o antipática es egocéntrica, suspicaz respecto a las intenciones de los demás y más opositora que cooperadora. Las puntuaciones bajas en A se asocian con desórdenes narcisistas, mientras que las puntuaciones altas se asocian con el trastorno de personalidad dependiente. Las facetas incluyen: confianza, franqueza, altruismo, actitud conciliadora, modestia y sensibilidad a los demás.

5. Factor Responsabilidad (C): el sujeto responsable es voluntarioso y decidido. Altas puntuaciones en C son escrupulosos, puntuales y fiables se asocian con el rendimiento académico o profesional y por el negativo pueden conducir a una conducta de adicción al trabajo. Los que obtienen puntuaciones bajas no carecen necesariamente de principios morales, pero son menos rigurosos en aplicarlos precisamente porque son más descuidados en luchas por sus objetivos. Las facetas son: competencia, orden, sentido del deber, necesidad de logro, autodisciplina y deliberación.

#### Procedimiento:

Los instrumentos se administraron de manera individual en el lugar de trabajo de los docentes, en un tiempo aproximado de una hora. Se explicó el

objetivo de investigación y se completaron ambos instrumentos de manera voluntaria, anónima y confidencial.

#### Análisis de resultados:

Se realizó un análisis descriptivo para conocer la distribución de las variables resiliencia y personalidad de acuerdo a las puntuaciones y datos normativos propuestos por los autores de la escala NEO PI-R. También se utilizó un análisis de t de Student para comparar a los individuos resilientes de los no resilientes respecto a los factores de personalidad. También se llevó a cabo un análisis de correlación producto momento de Pearson, para calcular la relación entre las variables personalidad y resiliencia, así como de chi cuadrada. El análisis de regresión múltiple por pasos fue utilizado para analizar la contribución de la personalidad sobre la resiliencia. Los análisis estadísticos se realizaron en el programa estadístico SPSS versión 17.

### RESULTADOS

Se inició por comprobar las puntuaciones de los niveles de resiliencia. Se establecieron para ello los percentiles 25 (grupo baja resiliencia, que corresponde al 43.24% de la muestra, n=32) y 75 (grupo alta resiliencia, 29.73% de la muestra, n=22), y la comparación entre ellos se hizo con la prueba U de Mann-Whitney, que indica que si hay diferencia entre el grupo de alta y baja resiliencia ( $Z=-3.98$ , rango baja resiliencia=6.50, rango alta resiliencia= 17.50;  $p\le.001$ , Media= , DS= , del puntaje total se obtuvo un mínimo=76 y máximo=157). Con base en estos criterios, hay participantes clasificados como no resilientes (n=32) y clasificados como resilientes (n=22), y el resto (n=20) no pertenecían a ninguno de estos grupos.

Con base en estos criterios, se efectuó un análisis de t de Student para observar si había diferencias de acuerdo al grupo alta-baja resiliencia respecto a cada una de las dimensiones y facetas del inventario NEO PI-R, en donde se encontraron diferencias estadísticamente significativas que indican mayor ansiedad, hostilidad, depresión e impulsividad en el grupo que presenta baja puntuación en resiliencia, mientras que el grupo considerado con alta resiliencia,

hay mayor sentido del deber (factor responsabilidad). Respecto al factor neuroticismo se presenta en mayor medida en los individuos con baja resiliencia el resto de las facetas y factores no se encontraron diferencias significativas (ver tabla 1).

Dimensión	p	t	Media	Ds	Media	Ds
			Baja Resiliencia n=32		Alta Resiliencia n=22	
Ansiedad	.032	2.34	<b>16.16</b>	4.46	11.90	4.20
Hostilidad	.022	2.47	<b>15.50</b>	3.42	12.20	2.82
Depresión	.010	2.92	<b>14.66</b>	5.97	8.90	3.03
Impulsividad	.005	3.23	<b>18.50</b>	3.00	13.90	3.57
Sentimiento del deber	.001	3.93	19.58	3.20	<b>24.80</b>	3.01
Factor Neuroticismo	.005	3.12	<b>96.25</b>	17.07	76.20	12.97

**Tabla 1.** t de Student Diferencias Alta y Baja Resiliencia y Factores de Personalidad NEO PI-R.

Asimismo, se obtuvieron las medias obtenidas en toda la muestra para cada factor. De manera general, en términos de las cinco dimensiones básicas estimadas a través de las puntuaciones directas propuestas por los autores, se observó una puntuación alta en neuroticismo (N), baja en extraversión (E), apertura (O) y responsabilidad (C) y muy bajo en amabilidad (A). La consistencia interna fue calculada con el coeficiente Alpha de Cronbach con toda la escala y en ésta investigación se obtuvo un Aplha total de 0,85. En los 5 factores con 48 ítems cada uno, se obtuvieron coeficientes alfa comprendidos entre 0,45 y 0,70. Siguiendo el criterio de Prieto y Muñiz (2000), el factor responsabilidad muestra coeficiente inadecuado ( $r<0,60$ ) (ver tabla 2).

	Media	Ds	Pc	T	Rango	Alfa de Cronbach
<b>N</b> Neuroticismo	90.47	16.40	85	60	Alto	0.60
<b>E</b> Extraversión	98.13	12.84	15	40	Bajo	0.70
<b>O</b> Apertura	100.01	11.65	20	42	Bajo	0.60

<b>A Amabilidad</b>	96.88	11.83	3	31	Muy bajo	0.60
<b>C Responsabilidad</b>	108.30	9.83	10	37	Bajo	0.45

**Tabla 2.** Estadísticos descriptivos y de fiabilidad factores de personalidad NEO PI-R.

Respecto a los aspectos demográficos, la edad y el sexo se consideraron pertinentes de analizar, sin embargo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre estas variables, resiliencia y personalidad. En la tabla 3, se presentan los datos descriptivos obtenidos entre hombres y mujeres para los factores NEO PI-R, en donde se observa que las medias obtenidas son superiores en neuroticismo y amabilidad en los hombres, mientras que en el caso de las mujeres son extraversión, apertura y responsabilidad. Las puntuaciones directas indican que los hombres se encuentran en el rango muy alto y alto en las mujeres en el factor neuroticismo y, bajo y muy bajo en el resto de los factores (ver tabla 3).

Factores	Hombres						Mujeres					
	Media	Ds	Pc	T	Rango	Media	Ds	Pc	T	Rango		
<b>N Neuroticismo</b>	92.22	18.38	90	63	Muy alto	90.02	16.12	80	58	Alto		
<b>E Extraversión</b>	95.88	13.53	10	37	Bajo	98.71	12.80	10	37	Bajo		
<b>O Apertura</b>	97.55	12.18	20	42	Bajo	101.31	10.78	15	40	Bajo		
<b>A Amabilidad</b>	100.02	15.72	10	37	Bajo	96.02	10.78	3	31	Muy bajo		
<b>C Responsabilidad</b>	107.22	11.75	10	37	Bajo	108.57	9.46	10	37	Bajo		

**Tabla 3.** Estadísticos descriptivos y puntuaciones directas de los factores de personalidad NEO PI-R entre hombres y mujeres

Posteriormente se llevó a cabo un análisis de correlación de Pearson entre las escalas considerando una  $p \leq .05$ , lo cual revela que las dimensiones de resiliencia y personalidad, se correlacionan significativamente exclusivamente con el factor neuroticismo, la cual es considerada moderada el resto de los factores no se relacionan con resiliencia (ver tabla 4).

	1	2	3	4	5	6
1.Resiliencia	---	<b>-.459**</b>	.209	.116	.169	.026
2.Neuroticismo (N)		---	.497**	.398**	.533**	.227
3.Extraversión (E)			---	.656**	.572**	.543**
4.Apertura (O)				---	.645**	.620**
5.Amabilidad (A)					---	.551**
6.Responsabilidad (C)						---

**Tabla 4.** Correlaciones entre Resiliencia y los Cinco Factores de Personalidad \*\*p≤.001

De manera específica, la variable resiliencia en el factor protector interno, se relaciona negativamente con las facetas de hostilidad ( $r=-.441$ ,  $p\leq .003$ ), depresión ( $r=-.503$ ,  $p\leq .001$ ) e impulsividad ( $r=-.322$ ,  $p\leq .033$ ). En el caso del factor protector externo, se asocia negativamente también con hostilidad, depresión e impulsividad ( $r=-.298$ ,  $p\leq .05$ ; ( $r=-.591$ ,  $p\leq .001$  y  $r=-.324$ ,  $p\leq .024$ ) respectivamente. El factor empatía se asoció sólo con depresión ( $r=-.424$ ,  $p\leq .004$ ). El total de resiliencia presentó correlaciones negativas con las mismas facetas (hostilidad  $r=-.408$ ,  $p\leq .006$ ; depresión  $r=-.592$ , impulsividad  $r= -.327$ ,  $p\leq .031$ ). Sólo se halló una relación positiva significativa entre la faceta de sentido del deber, que pertenece al factor responsabilidad de personalidad con resiliencia en el factor protector interno ( $r=.331$ ,  $p\leq .028$ ). El resto de las variables no correlacionó significativamente.

También se llevó a cabo un análisis de Chi<sup>2</sup>, el cual indicó que los individuos que puntúan con alta resiliencia presentan un alto sentido del deber ( $\text{Chi}^2= 68.05$ ,  $p\leq .015$ ).

Para determinar el efecto de los factores de personalidad sobre la resiliencia, se realizó un análisis de regresión múltiple por pasos. Como indican Hair, Anderson Tatham y Black (2004) el tamaño muestral tiene un impacto directo en la conveniencia y potencia estadística, por lo que se consideró pertinente la inclusión con una muestra de al menos 50 encuestados, con cinco variables independientes, se especificó un nivel de significación de .05 y se espera detectar valores de R<sup>2</sup> del 23 por ciento y superior (p.159) por lo que con base en estos criterios se estimó pertinente el análisis de regresión. Cabe aclarar que las dimensiones: neuroticismo, extraversión, apertura, amabilidad y responsabilidad se ingresaron como variables independientes y resiliencia como dependiente. Los

resultados muestran que en la ecuación se establecieron dos pasos. En el primer paso del análisis, se incorporó el factor neuroticismo en sentido negativo ( $F=11.19$ ,  $p\le.05$ ) y en el segundo paso se agregó el factor apertura ( $F=9.50$ ,  $p\le.05$ ). Se obtuvo una  $R^2=.317$  ( $p\le.05$ ), y que en conjunto explican el 31.7% de la varianza; las variables excluidas fueron los factores: extraversión, amabilidad y responsabilidad.

Variable	B	Beta	R	$R^2$	$\Delta R^2$	T	P	F
Paso 1. N	-.017	-.600	.459	.211		-4.26	.002	11.19
Paso 2. O	.014	.353	.563	.317	.106	2.54	.001	9.50

**Tabla 4.** Análisis de Regresión paso por paso para predecir Resiliencia. N= neuroticismo, O= apertura, R= .563,  $R^2=.317$ ,  $p\le.05$ .

## DISCUSIÓN

Este estudio investigó la relación entre resiliencia y los cinco grandes de personalidad en adultos. Respecto a la confiabilidad en el inventario de personalidad NEO PI-R, fueron hallados coeficientes de confiabilidad moderados y particularmente bajo el factor responsabilidad. Al respecto, en los estudios realizados en mexicanos por Ortiz (2006) obtuvo coeficientes de confiabilidad más altos para cada una de las dimensiones (N=.88, E=.86, O=.79, A=.80 y R=.88) que los obtenidos en ésta investigación. Sin embargo, también se han encontrado coeficientes de confiabilidad bajos con el inventario NEO PI-R y datos que indican confiabilidad muy baja en algunas escalas especialmente en el factor apertura a la experiencia, lo cual hace que no sea un caso único en las muestras mexicanas (Piedmont y Chae, 1997). Entre las explicaciones es que puede ser atribuido a las ideas abstractas representadas por estos constructos. Asimismo, la investigación de Sanz y García-Vera (2009) encontraron que cinco escalas específicas mostraron coeficientes inadecuados menores a 0.60 y fueron: impulsividad, sentimientos, acciones, valores, sensibilidad y orden en una muestra de adultos voluntarios españoles, mientras que los índices de consistencia interna para las escalas globales fueron excelentes.

Por otro lado, al clasificar a los individuos resilientes de los no resilientes, se encontró que existen diferencias estadísticamente significativas las cuales indican mayor ansiedad, hostilidad, depresión e impulsividad en el grupo con baja puntuación en resiliencia. Lo anterior constata que los individuos sometidos a altos niveles de estrés presentan niveles de ansiedad y depresión y menor resiliencia (Luthar y Zigler, 1991).

Respecto a las correlaciones, se encontró sólo una relación negativa entre resiliencia y el factor neuroticismo, estos resultados corroboran lo reportado por Tomás, Gómez-Carretero, Monsalve, Soriano y López (2011) y Fayombo (2010), estos autores explican que los individuos con personalidad neurótica reportaron también estresarse fácilmente acerca de las cosas y como resultado de esto puede que no sean tan resistentes, probablemente a causa de sus reacciones al estrés ambiental y también porque son más propensos a interpretar las situaciones cotidianas como frustrantes, como lo reportado por Goleman (1997). Además porque la faceta de ansiedad y de preocupaciones reportan puntuaciones altas en neuroticismo, se ha observado que los individuos tienden a presentar menor resiliencia, responsabilidad, amabilidad, apertura y extraversion que su grupo de pares, y explican que es porque ellos perciben la vida con mayores dificultades y problemas insuperables, los cuales son tratados como retos normales de la vida por sus iguales (Fayombo, 2010).

Además, la relación negativa entre resiliencia con neuroticismo de esta investigación, confirma lo que indica la literatura, ya que puntuaciones altas en N neuroticismo, los individuos suelen enfrentarse peor que los demás con el estrés (Costa y McCrae, 2008). Por lo que, los hallazgos de este estudio, confirman lo que la investigación respecto a relacionar la personalidad desde el modelo de los cinco grandes y la resiliencia, ya que mencionan que se trata de un perfil de personalidad que se presenta en individuos con personalidad vulnerable (Campbell-Sills, Cohan y Stein, 2006; Fayombo, 2010, Tomás, Gómez-Carretero, Monsalve, Soriano y, López, 2011).

En lo que respecta al análisis de regresión, los predictores de la resiliencia son los factores neuroticismo y apertura, lo cual coincide con los estudios previos

como los de Campbell-Sills, et al. (2006) y Tomás, et al. (2011) específicamente por el hecho de relacionarse negativamente con el factor neuroticismo y positivamente con apertura, así como el hecho de que la amabilidad, extroversión y responsabilidad no aparecieron como parte de la explicación de la resiliencia (Fayombo, 2010). Lo anterior estaría hablando de mayor vulnerabilidad en diferentes niveles en donde relacionan el neuroticismo con el uso de estrategias desadaptativas de afrontamiento (Soriano, Monsalve, Ibáñez y Gómez, 2010). Esto supone, que ante una situación considerada por el propio individuo como adversa, probablemente no cuente con los recursos psicológicos para sobreponerse. Sin embargo, esta interpretación debe considerarse de manera cautelosa, dado que se requeriría de mayor análisis que pudieran contribuir a la explicación.

Por otro lado, también, se encontró un dato interesante que indica que la resiliencia está negativamente asociada con una de las facetas, específicamente con la faceta de depresión. Al respecto estudios como Aroian y Norris (2000), Edward (2005) Edward y Warelow (2005) y Smith (2009), señalan que la resiliencia puede ser vista como un factor de protección que puede influir en la persona para evitar los síntomas de depresión; además de que los altos niveles de depresión es un predictor de bajos niveles de resiliencia en los adultos.

Puesto que se trata de un estudio transversal, es importante tener una mirada crítica, dado que el hecho de que ahora los individuos muestren características de resiliencia, no significa que siempre lo sea, de ahí la necesidad de realizar estudios de tipo longitudinal a fin de dar cuenta del proceso que ocurre entre la adversidad y la superación positiva de la misma.

Dadas las limitaciones inherentes a que la muestra se puede considerar pequeña, resulta necesario seguir preguntándonos acerca de la relación entre resiliencia y personalidad desde el modelo de los cinco grandes, además de considerar variables tales como el sexo y la edad lo cual podría dar mayor luz acerca del estudio de la resiliencia en adultos. Por lo que es deseable continuar con la realización de estudios con una muestra ampliada, de tal forma que nos permita contar con mayor evidencia empírica respecto al aporte que tiene la

personalidad sobre la resiliencia de los individuos, lo cual será motivo de estudio para los autores.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Annalakshimi, N. (2007). Resilience in relation to extraversion-introversion. Psychoticism and Neuroticism. *Indian Journal of Psychometry & Education*, 38, 51-55.
- Aroian, K.J. & Norris, A.E. (2000). Resilience, stress and depression among Russian immigrants to Israel. *Western Journal of Nursing Research*, 1, 55-67.
- Benet-Martínez, V. & John, O.P. (1998). Los cinco grandes across cultures and ethnic groups: multitrait multimethod analyses of the big five in Spanish and English. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 729-750.
- Block, H. y Block, J.H. (1980). *The California Child Q-set*. Palo alto. CA: Consulting psychologist press.
- Bonanno, G.A. (2004). Loss, trauma and human resilience. *American Psychologist*, 59 (1), 20-28.
- Campbell-Sills, L. Cohan, S. & Murray, S. (2006). Relationship of resilience to personality, coping and psychiatric symptoms in young adults. *Behaviour Research and Therapy*, 44 (4), 585-599.
- Costa, P.T. Jr. & McCrae, R.R. (1980). Influence of extraversion and neuroticism on subjective well-being. Happy and unhappy people. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38, 668-678.
- Costa, P.T. Jr. & McCrae, R.R. (2008). *Inventario de Personalidad NEO Revisado Manual*. España: TEA Ediciones.
- Connor, K.M. & Davidson, M.D. (2003). Development of a new resilience scale: The Connor-Davidson resilience scale (CD-RISC). *Depression and Anxiety*, 18, 76-82.
- Cueli, J. Reidl, L., Martí, C., Lartigue, T. y Michaca, P. (2002). *Teorías de la Personalidad*. México: Trillas.
- Dematteis, M.B. (2010). Diferencias individuales y resiliencia. Estudio comparativo en adultos de la ciudad de Mar del Plata expuestos a situaciones de riesgo

- psicosocial. *Anuario de proyectos e informes de Becarios de Investigación*, 7, 289-294.
- Edward, K.L. (2005). Resilience: a protector from depression. *Journal of the American Psychiatric Nurses Association*, 11, 241-243.
- Edward, K.L. & Warelow, P. (2005). Resilience when coping is emotionally intelligent. *Journal of the American Psychiatric Nurses Association*, 11, 101-102.
- Fayombo, G. (2010). The Relationship between Personality Traits and Psychological Resilience among the Caribbean Adolescents. *International Journal of Psychological Studies*, 2 (2), 105-116.
- García-Izquierdo, A.L., Ramos, V.P. & García-Izquierdo, M. (2009). Los Big Five y el efecto moderador de la resistencia en el agotamiento emocional. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 25 (2), 135-147.
- Garmezy, N. (1991). Resiliency and vulnerability to adverse developmental outcomes associated with poverty. *American Behavioral Scientist*, 31, 416-430.
- Goleman, D. (1997). *Emotional Intelligence*. New York: Bantam.
- González Arratia, L.F.N.I. (2007). Factores Determinantes de la Resiliencia en niños de la Ciudad de Toluca. Tesis de Doctorado no publicada. Universidad Iberoamericana.
- González Arratia, L.F.N.I. (2011). *Resiliencia y Personalidad en niños y adolescentes. Cómo desarrollarse en tiempos de crisis*. México: Universidad autónoma del Estado de México.
- González Arratia, L.F.N.I., Valdez, M.J.L. & González, E.S. (en prensa). *Resiliencia y Sentido de Coherencia en adultos*. Congreso Mexicano de Psicología. Octubre.
- Grotberg, E. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy*. España: Gedisa.
- Hair, J., Anderson, R, Tatham, R. y Black, W. (2004). *Análisis Multivariante*. México: Prentice-Hall.
- Herrman, H. Steward, D., Díaz-Granado, N., Berger, L.E., Jackson, B. & Yuen, T. (2011). What is resilience? *The Canadian Journal of Psychiatry*, 56 (5), 258-265.

- Luthar, S.S. & Zelazo, L.B. (2003). Research on resilience: An integrative Review. En S.S. Luthar (Eds.). **Resilience and vulnerability. Adaptation in the context of childhood adversities** (pp. 130-155). Cambridge, RU: Cambridge University Press.
- Luthar, S.S. & Zigler, E. (1991). Vulnerability and competence: A review of research on resilience in childhood. **American Journal of Orthopsychiatry**, 61, 6-22.
- Little, B.R. Lecci, L. & Watkinson, B. (1990). Personality and personal projects: Linking big five and PAC units of analysis. **Journal of Personality**, 60, 502-525.
- Masten, S.A. (1999). *Resilience comes of age: Reflections in the past outlook for the next generation of research*. En M.D. Glantz y J.E. Johnson (Eds.). **Resilience and Development Positive life adaptations** (pp. 281-296). New York: Kluwer Academic/Plenum press.
- McCrae, R.R. (1984). Situational determinants of coping responses: Loss, threat and challenge. **Journal of Personality and Social Psychology**, 46, 293-303.
- McCrae, R.R. (2009). **Cross-cultural research on the Five-Factor Model of Personality Online readings in Psychology and Culture**. (Unit 6, chapter 1.5). International Association for Cross-Cultural Psychology.
- McCrae, R.R., Costa, P.T. Jr. & Piedmont, R.L. (1993). Folk concepts, natural language and Psychological constructs. The California psychological Inventory and the five-factor model. **Journal of Personality**, 61 (1), 1-26.
- McCrae, R.R. & Costa, P.T. Jr. (1992). Discriminant validity of NEO PI-R facet scales. **Educational and Psychological Measurement**, 1 (52), 1,229-237.
- McCrae, R.R. & Terraciano, A. (2005). Universal features of personality traits from the observer's perspective: data from 50 cultures. **Journal of Personality and Social Psychology**, 88, 547-561.
- Moreno, J. B., Garrosa, H.E. & Gálvez, H.M. (2005). **Personalidad Positiva y Salud. Psicología de la Salud**. Temas actuales de investigación en Latinoamérica (pp59-76). Bogotá: ALAPSA.
- Ortiz, F. (2006). Replicabilidad del modelo factorial de los cinco grandes y la asertividad en México. **Revista Electrónica de Psicología Iztacala**, 9 (1) 126-152. Disponible en <http://www.itzacala.unam.mx> descargado el 1 de septiembre 2011.

- Piedmont, R.L. & Chae, J.H. (1997). Cross-cultural generalizability of the Five factors model of personality: development and validation of the NEO PI-R for Koreans. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 28, 131-155.
- Prieto, G. y Muñiz, J. (2000). Un modelo para evaluar calidad de los test utilizados en España. *Papeles del Psicólogo*, 77, 65-75.
- Reyes Lagunes, I. (1996). La medición de la Personalidad en México. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 11 (1), 32-60.
- Robins, R.W. John, O.P., Caspi, A., Moffitt, T.E. & Stouthamer-Loeber, M. (1996). Resilient, overcontrolled and undercontrolled boys. Three replicable personality types. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 157-171.
- Rodríguez, C. & Church, A.T. (2003). The structure and the personality correlates of affect in Mexico: Evidence of Cross-cultural comparability using the Spanish language. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 34, 211-230.
- Rodríguez de Díaz, M.L. & Díaz Guerrero, R. (1997). ¿Son universales los rasgos de personalidad? *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29, 35-48.
- Sanz, J. & García-Vera, M.P. (2009). Nuevos baremos para la adaptación española del Inventory of Personalidad NEO revisado (NEO PI-R): Fiabilidad y datos normativos en voluntarios de la población general. *Clínica y Salud*, 20 (2), 131-144.
- Smith, P.R. (2009). Resilience: resistance factor for depressive symptom. *Journal of Psychiatric and Mental Health Nursing*, 16, 829-837.
- Soriano, J.F., Monsalve, D.V., Ibáñez, G.E. y Gómez, C.P. (2010). Personalidad y afrontamiento en dolor crónico neuropático: un divorcio previsible. *Psicothema*, 22 (4), 537-542.
- Suárez Ojeda, N. (1997). *Perfíl del niño resiliente*. Trabajo presentado en el Seminario Internacional sobre aplicación del concepto de Resiliencia en Proyectos sociales. Universidad Nacional de Lanús. Fundación Bernard Van Leer.
- Tomás, L., Gómez-Carretero, P. Monsalve, V., Soriano, J. López, D. & De Andrés, J. (2011). *Relación entre personalidad y resiliencia en pacientes con dolor crónico*. Presentado en el 12º Congreso Virtual de psiquiatría Intrapsiquis. Febrero-Marzo. Disponible en [www.interpsiquis.com](http://www.interpsiquis.com) descargado el 2 de septiembre 2011.

- Uribe-Prado, J.F. (2002). Desarrollo y validación de la escala de los cinco factores mexicanos de personalidad (5FM): selección de personal y éxito profesional. *Revista de la Universidad Cristóbal Colón*, 15 (5), 105-128.
- Uribe-Prado, J.F., Contreras, M.F., Sánchez, O.O., García, S.A. (2008). Los cinco grandes y maquiavelismo en trabajadores mexicanos: un estudio de personalidad y manipulación. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 24 (1), 61-79.
- Villa, M.J.M. (2007). Personalidad, resiliencia y otros factores psicosociales asociados al consumo de sustancias psicoactivas en la adolescencia: propuesta etiológica. *Revista Española de Drogodependencia*, 32 (3), 250-291.
- Waaktaar, T. & Torgersen, S. (2010). How resilient are resilience scales? The big five scales outperform resilience scales in predicting adjustment in adolescents. *Scandinavian Journal of Psychology*, 51, 157-163.